

SERVITJE, JORBA Y CIA.

IMPORTADORES Y COMISIONISTAS

AV. REPUBLICA DEL SALVADOR 24

MEXICO, D. F. 11 mayo 1920

Particular

Sr. arg. Agustini Basave.

Guadalajara.

Muy estimado amigo mio:

La simple lectura del membrete de esta hoja de papel, podra' decirle a usted la causa por la que no doy respuesta a sus afectuosas e interesantes cartas, con la premura que ellas se merecen y yo quisiera. Han sido precisos los sucesos del momento actual para proporcionarme un momento de respiro, y poder contestar a su muy grata y bondadosa carta del 1º de mayo; me parecen, en ella, muy atinadas sus observaciones sobre la vanidad literaria, ^{pero} en lo que por modo alguno estoy conforme, es, en que emplee usted pronombres y verbos en primera persona plural, al referirse a los que no saben recibir la tentacion de publicar un libro.

A mi entender, hay dos clases

de escritores, llamando así a todo el que publica un libro aunque a algunos deba apodarseles picapedreros; una, la elevada categoría del artista, que tiene una palabra de Belleza que decir, una visión nueva de las cosas viejas que exponer, una emoción alta que transmitir. Esto es la categoría que a usted, escritor de inteligencia ponderada y clara, de sensibilidad equinista, le corresponde; la otra, es, como usted dice, la de aquellos que llevados por la vanidad de crear, de atar su nombre a cosa tan perecedera y liviandada como un manojo de hojas de papel, se "meten" a escritores porque no se les ocurrió meterse a otra cosa: este iba a ser mi caso, hasta que afortunadamente pude salvarme a tiempo. En realidad, yo había tomado la literatura como un modo de pasar el tiempo, satisfaciendo es cierto, ingenuas inclinaciones mías, pero sin la conciencia plena de lo que significaba este nombre: Escritor.

SERVITJE, JORBA Y CIA.

IMPORTADORES Y COMISIONISTAS

AV. REPUBLICA DEL SALVADOR 24

MEXICO, D. F.

II

Però cuando en su carta, de la que ya le he hablado, usó usted con tan profundo sentido sintetizador el vocablo "circuncisión" aplicado a las muletas, concupió la inquietud espiritual, la benéfica inquietud que me permitió a tiempo evitar la inútil tontería a que me indujera mi irreflexiva y pueril vanidad. No creo que pueda nunca llegar a hacer una obra de arte, pequeña desde luego, pero obra artística de fin; mis medios son muy cortos para ello; lo único que ambiciono es definir las encontradas tendencias literarias que combaten dentro de mí; orientarme hacia un ideal definido, y encontrarne a mí mismo, dejándome sino satisfecho de mi obra, que ud. sabe cuán difícil es esto, a lo menos con la certeza de que tres años más tarde no me avergonzaré de ella, como me

hubiera parado con los sketches de "La Emu-
ción dispersa".

En su carta del 16 octubre, me pedía
ud. la dirección de Paul Reverdy; jura-
ría que no se la había dado a ud., y para
subsanaar mi falta, amén de pedirle un
perdones, la anoto a continuación: 12, Rue
Cortst. 18^{ème}. Paris. Desventuradamente co-
nosco muy poco del arte norvínico, pues
aparte las Revistas que me mostró en nues-
tro Jallada, solo he leído "Calligrammes" de
Kostrovitzky, más conocido con el pseudónimo
de Guillaume Apollinaire, libro que desde
Madrid me remitió Paco Orozco Muñoz,
le exquisito prosista de "Belgica en la
Paz". Tengo la colección de "Nord-Lud", des-
de el n.º 2 al 22, pero tan pobre he estado
de tiempo que dedicar al noble "ocio
Suizo" de que hablaba Rodó, que apenas
si he cortado un número; además, se lo
confieso, he tenido miedo: ¡hay dema-
siada luz en esas páginas!

SERVITJE, JORBA Y CIA.

IMPORTADORES Y COMISIONISTAS

AV. REPUBLICA DEL SALVADOR 24
MEXICO, D. F.

III

¿Será esta mi orientación definitiva? Según Jouy Barillo, el futurismo no es un fin, sino un medio, una efervescencia morbosa de arte, que le acombra perdure todavía; lo acobran no si que perdure, sino que se arrastre y se estienda. ¿Será porque marque realmente una época del arte futuro? más bien creo que sea porque nada hay tan definitivo como las situaciones inevitables - - -

Sin embargo, me deslumbró la nueva Estética; pero tranquilícese, querido amigo: mi admiración, hasta hoy, salvo el inofensivo poema ideográfico y el sketch de Anna Pavlova en "La muerte del Cuervo", es absolutamente platónica. Me complacería saber qué piensa ud. de ambas humoradas: ¿son mananaclos, verdad?

Con Rinaldo Esparza Martínez, que hace varias semanas estuvo en la Capital, char-

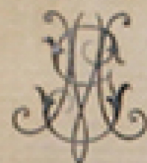
le muy práticamente una tarde en casa de
manuel Horta, a él y a Carlos Jutierrez Cruz,
a quien tambien encontré una mañana
tra poco, rogué saludar a ud. en mi
nombre; otro tanto supliqué a Luis Prieto
Souza, cuyo dicterio tiene el gusto de estrechar
por breves momentos en los dias de Pascua.

Recu "Ibii", lee "vida Retirada", una
página muy bella, llena de nave filosofía y
de esquisitez delicadiza, que le agradezco mucho
me haya dedicado; espero en Dios, poderle
devolver a ud. pieza semejante, cuando
los "Pequeños Ensayos sobre Pequeñas Co-
sas", surjan a la luz pública, muy arregla-
dos, muy limados, dignos de ir apearados,
por su nombre y por el de aquellos otros pocos
buenos amigos a quienes me honrará en
dedicar una página mia; entre otros, don vic-
tor de Castro, de quien no he vuelto a tener
noticias desde ha meses.

Se agradezco sinceramente el que haya
dado mi nombre de Sr. Figueroa; por atender su
galanteria, remití a "Ibii" dos sketches cuyo menor
pecado es el de ser nuevos.

Perdóneme y crea en mi sincero

Aprecio
Froyalty de Mendocino



Agosto 1º/920.

Sr. Arq. Agustín Basave,
En Guadalajara.

Amigo muy querido:-

Manolo Horta y Guillermo Jimenez, a su regreso, me contaron la justa queja de Ud. por mi parsimonia en corresponder a sus jugosas cartas con las mías, siempre tan secas como largas; es cierto, señor y amigo, que el tiempo, "ave sin nombre, que huye espantada al respirar el hombre", como dijo rípidamente Pedro Antonio de Alarcon, (por el que tengo una admiración celosamente oculta, pues, como Ud. sabe, Alarcon ya no es fashionable), se escabulle de manera inexplicable para mi, llenando mis minutos de tales absorbentes cuidados, que la aparición de las estrellas en el cielo no me sorprende cada noche, porque de antemano me ha sorprendido cada tarde el encenderse de la luz eléctrica al acabarse el día, cuando en mi sentir la hora aun era temprana. A la manera del Jacinto de Eça de Queiroz, aunque no tan sabrosamen-

te como él, todos mis días están llenos; más que llenos, rebosantes; ¡este quehacer!.... (Vieja excusa, pero real).

Siempre he trabajado mucho, pero antes, los años de rutina me habian permitido realizar el curioso fenómeno de efectuar mi trabajo de escritorio, y a la vez pensar en temas muy ajenos a él, empleando probablemente para cada función, un hemisferio cerebral; así es que, habitualmente, trabajaba, y a la vez ideaba mis pasatiempos literarios, que ahora he debido abandonar, porque necesito dedicar a mi trabajo, toda la masa cerebral, y hasta una poca mas que pudiera conseguirme prestada.... A veces he pensado que mi ocupación anterior, la Teneduría de Libros, con su odiosa mezcla de tensión y atención cerebral y su perenne semejanza en las operaciones, cada día ^{guadalajaras} semejantes, es algo intermedio entre el oficio y la profesión, algo a la vez intelectual y manual, sencillamente embrutecedor. Spinoza pudo ser a la vez un gran filósofo y un laborioso obrero, pero el mundo no hubiera tenido su "Ética", si hubiera debido ganarse el pan doblado sobre el Diario y el Mayor.

Confío en que los reglones anteriores tendrán fuerza bastante para obtener de Ud. un benevolente perdón para mi negligencia en contestar sus cartas, no solo en la ocasión presente, sino en lo sucesivo; y como además, (cito a Oscar Wilde), *It is the confession, not the price that gives us absolution*, me considero ya perdonado.

Manuel Horta me trajo "Viejos Temas", que ansiaba conocer desde que gusté algunas primicias en "Album Salon" y en "El Heraldo de Mexico". Contrasta tanto la laboriosidad creadora de Ud. con mi esterilidad artistica!... Leyendo el libro, recorde a Mi Señor, Don Quijote, y repetí aquello de "Vive Dios, que entre tantos poetas consumidos como hay, he encontrado un consumado poeta!" ?Deberé decirle, cuánto le agradezco el ejemplar que tuvo la fineza de remitirme ~~avalerado~~ con su dedicatoria, y cuánto también me obliga para con Ud. su atención ~~da~~ dedicarme la bellisima, -in cauda melifica-, prosa final?. Confío devolverle algun día la fineza en mi primer libro, que será, Deo volente, el tan anunciado y vuelto a anunciar "Pequeños Ensayos sobre Pequeñas Cosas", compuesto hasta ahora de unos veinte y tantos ensayos, aun en boceto la mayoría. El surco de mi lectura de "Viejos Temas", ha producido la mustia flor de una nótula crítica que he dado a Alfonso Camín para que la publique en "Castillos y Leones", falto de ~~un~~ Mecenas, ahora que "Album Salon" pasó a mejor vida. Sepa Ud., querido amigo, que me encanto su libro, y que me encantaron también su bondad y su cortesania hacia mi.

Horta me habló largamente de la vida literaria en esa, de los entusiasmos de los muchachos escritores de la "Enrique Gonzalez Martinez" por quienes siento viva simpatia, de topicos muy amables, en fin. Segun este mordaz Manolo, el poeta de "Rosas del Sendero" está loco; al oírle, no pude menos de reirme, recordando la carta cuya copia me envió Ud., en la que realmente hay algo patológico.... A veces pienso que si llamamos poeta a este autor de diez y ocho libros a los diez y ocho años, ¿como habremos de llamar a quien escribió "La Tristesse d'Olympio?", por ejemplo?.... Por eso estoy enteramente de acuerdo con Loera y Chavez, quien asegura que yo no soy escritor; yo no conozco a Loera y Chavez, si no es de vista, pero créame que le estoy agradecido por su juicio, uno de los mas imparciales que se han hecho sobre mi. En realidad, el prosista, entre ~~los~~ cuales me creo aprendiz, tiene en literatura la parte mas ingrata y la mas difícil. Alguien, cuyo nombre se me escapa, ha dicho que, entre otras condiciones, el novelista, el escritor en prosa, precisa tener una solida y abundante erudicion, y yo, ni siquiera erudicion tengo, ese obscuro heroismo de todos los días de que habla Jose Juan Tablada; de haberla tenido, no hubiera cometido en mi malaventurada biografía de nuestro amado Nervo, el disparate de aludir a Boswell como al biógrafo de Ben Jonhson!. A los sinsabores que me ha causado esa desventurada biografía que nunca, nunca, me perdonaré, se une el amargor de esa ridícula confusion, disculpable solo si se tiene en cuenta que escribí ese engendro en media tarde de un domingo, a golpes de periodicos, y a rebañadas de memoria; a decir verdad, esa prisa es la que no me perdono, porque Nervo, y mi adoracion por Nervo, se merecian cosa mejor. Creo que a raiz de la salida

de "Amado Nervo y la Critica Literaria", le señale a Ud. esa imperdonable equivocación, (que advertí demasiado tarde), junto con los demás lunares de mi obra, así es que perdoneme Ud. vuelva sobre el tema, que sobre ser en mi una obsesión, me vino a la cabeza traído por la concatenación de las ideas, que hace a la vez tan heterogéneas y descosidas mis cartas. Suerte que nunca llegare a ser célebre, porque sino, buena idea daría de mi literatura mi epistolaria. Recuerdo que a Fadrique Mendes, le encantaban los epistolarios; yo los detesto. ¿Y a Usted, le agrada leerlos? Salvo en los casos en que la carta se hace con ulterior intención de que se publique, considero la publicación de un epistolario una impertinente intromisión en el alma del autor, algo así como la exhibición de sus prendas íntimas de vestir en una vitrina de museo; una cosa chocante. Y lo mismo pienso de las biografías; sobre todo, desde que escribí la primera y la última que escribiré en mi vida.

Hoy, en esta mañana dominical y tibia, saludé al Maestro Gonzalez Martinez, quien, como sabrá Ud., sale para Chile la semana entrante; un rato de charla muy grato, en el que habíamos de Ud. con todos los elogios que Ud. se merece por su obra personal como artista, y por su noble apostolado entre la juventud de esa Ciudad, en la que tal vez haya el capullo de una gloria nacional.

Desde Ocotlán, recibí una amable carta del Sr. Figueroa, y con quien tan bondadosamente me recomendó Ud. Es sensible que "Ibis" haya suspendido su publicación, pues era una simpática revista que leí siempre con placer. ¿Vio Ud. mis pobres sketches en uno de los últimos números?; compárelos con las miniaturas deliciosas de Silva y Aceves en el primer número de "Mexico Moderno", y verá Ud. cómo tiene razón Loera y Chavez al juzgarme. Decididamente la literatura causa muchos tormentos a quienes la cultivan, y no es el menor de ellos, el de no saberse encontrar, el de no encontrar la senda propia, el de no encontrar siquiera el modelo a quien imitar, a quien seguir, como a mi me acontece. En plena desorientación, cuando escribo, solo consigo hacer pagina como la que le mando, que quiere ser irónica, y solo consigue ser cursi; es lo último que he escrito, y creo que marca un positivo retroceso en mi manera.

Le seguiría escribiendo más, así, en fácil charla con la máquina, cuyo monótono ritmo parece que hace fluir las ideas más fácilmente que la escritura manual; es cierto que en los cánones de la urbanidad, el dactilógrafo está proscrito para la correspondencia personal, pero en gracia de la claridad y de la rapidez me permitirá Ud. que a veces infrinja los preceptos de Carreño. Sin embargo, me acuerdo de La Bruyère,

quien decía que es propio de tontos el no saber cuando se comienza a importunar, y doy a fin a mi larga carta. Fadrique Mendes decía que en cada una de sus cartas había apenas una idea; de las mías se decía a Ud., y Ud. lo advertirá también, que en todas ellas el análisis espectroscópico más minucioso no lograría percibir el más leve vestigio de la raya coloreada característica de cualquier idea interesante.....

Le abraza, y le quiere,

Sonzález a Mendy

Ap. 1441.
Mexico, D.F.



Tecnológico
de Monterrey

J. M. G. DE MENDOZA

APARTADO 1441

MEXICO, D. F.

Septiembre 24/1920,

Sr. Arq. D. Agustin Basave,
Guadalajara, Jal.,

Muy estimado Sr., y amigo:-

Me vi favorecido con su grata carta, que se cruzó con el paquete certificado en el que tuve el gusto de remitir a Ud. el ejemplar de "Castillos y Leones" donde publiqué mi impresion sobre su bello libro; hay en ella las acostumbradas faltas de imprenta, que tunden algunas frases, desoyuntan otras, y siempre ponen nerviosos al desventurado autor si a este se le ocurre acordarse de los muchos lectores que atribuiran a torpeza suya, lo que es obra de la habilidad del impresor. Confio, no obstante, que su perspicacia en estos achaques le habrá permitido salvar dichas erratas, que agravan la cronica, ya mala de suyo.

Le agradezco muy mucho la publicacion de "La Princesa de Nacar" en "El Informador"; mis plácemes por su refinado buen gusto en la seleccion de los trocitos literarios con que llena Ud. la seccion, a su cargo, que leo siempre con gusto. Creo que lo unico flojo que publicó, fue esa nacarada princesa mia, en la que he querido transparentar la romántica novela de S.A.R. la Princesa Patricia de Connaught, segun Ud. habrá podido notar.

Celebro que haya complacido mi opinion sobre su obra, al Sr. de Silva, a quien no tengo el honor de conocer; tiene el unico mérito, esa opinion mia, de ser sincera y absolutamente expontanea, cualidades que, modestamente, me reconozco....

Saludé a D. Victor de Castro, hace dias, durante una relampagueante visita que hizo a esta Capital, despues de **lueggos** meses de ausencia, unos veinte y cinco, si no recuerdo mal. Supe que, no menos ra-

pidamente, hizo una visita a esa Ciudad, y espero habra Ud. tenido oportunidad de saludarle. Creo innecesario decir a Ud. que charlamos literatura, y comentamos con las palabras de alabanza que se merecen, "Viejos Temas", ese libro evocador y delicioso.

¡Qué nuevo fruto espera Ud. cosechar en breve en su lírico jardín?....En el miá, solo crecen, ahora más que nunca, las malas hierbas: no hay ni flores, ni mieses. !Esta acuciosa struggle for life, esta business fever que hace subir a 40° la temperatura de mi mente, tienen la culpa!. Por fortuna, el Arte, libre de mi culto, es el que sale ganando.

Le estrecha las manos con un vigoroso shakehand, su devoto amigo,

José de Mendy

Le agradezco muy mucho la publicación de "La Princesa de Nacar" en "El Informador"; me place por su resultado buen gusto en la selección de los trocitos literarios con que liana Ud. la sección a su cargo, que iso siempre con gusto. Creo que lo unico flojo que publico, fue esa novela de princesa mia, en la que he querido transparentar la romantica novela de S.A.R. la Princesa Patria de Gonnarnt según Ud. habrá podido notar.

Celebro que haya compartido mi opinion sobre su obra, al Sr. de Siva, a quien no tengo el honor de conocer; tiene el unico merito, esa opinion mia, de ser sincera y absolutamente espontanea. sus lindas que, modestamente, se reconocen...

Salut à U. Victor de Castro, hace dias durante una valiosamente visita que hizo a esta capital, después de largos meses de ausencia, unos valores y otros, al no recuerdo cual. Supo que no me ha-

J. M. G. DE MENDOZA

APARTADO 1441

MEXICO, D. F.

Noviembre 16. 920

Dr. Ing. Agustín Barave
Nue Guadalupe

Muy querido amigo:

No tuve el gusto de recibir la carta que en la sup. del 7 de octubre se sirve Ud. confirmarme, lo que deploro, pues siempre leo con placer las pocas líneas que en ocupaciones le permiten enviarme, y que por ende agradezco mucho más.

Entregué a Manuel Borta, con toda oportunidad, la carta que a mi cuidado (cosa que estimo en mucho) se sirvió Ud. fiar. Ignoro si las lides periódicas en que batalla ahora este bravo Manuel le habrán dejado vagar bastante para contestarla.

¿Que opina Ud. del nuevo folletito de Futuro y Cruz?

Le estrecha las manos su devoto
amigo

José de Mendez